**Como el *Mithril***

Dibujo una galaxia efímera:

tu espalda orientada hacia a la sombra,

tallada por mis manos ávidas.

Golpeo el *Mithril*, duro y maleable,

como *Celebrimbor* en su forja,

un anillo que una nuestros destinos.

Pero el poder embridado no subyuga

y mientras lo pienso no advierto

de que fluye incauto tu placer:

las raíces mojadas dejan brotar el silencio.

Mañana te irás hacia al Norte,

y yo no puedo pedirte más tiempo

(una o dos eras más).

Deformamos el instante,

brindamos por una noche en distintas dimensiones.

No obstante, repito el guión de siempre,

como un religioso con la Cábala.

Reviso la habitación, en busca de un signo

que testimonie tu pasaje, para aniquilarlo.

Me alejo, cobarde, de tu olor.

Soy ese viajero que se aventura en un paisaje inesperado

y al volver a casa, ya se siente un intruso.

Ignoro este latido por ahora.

Después, mañana, te echaré de menos.